

Formación Histórica y actualidad de la identidad en La Sabana¹

Yara Altez

Escuela de Antropología
Universidad Central de Venezuela

LA TRADICIONAL INVESTIGACIÓN EN COMUNIDADES NEGRAS

La investigación sobre los pueblos de negros en países como Venezuela, generalmente tiende a resaltar una concepción unilateral acerca de los mismos, que destaca con insistencia una supuesta esencialidad africana. Consecuencia de ello es que la mayor parte de las investigaciones llegue a la misma conclusión: los pueblos de negros se caracterizan por su identidad afroamericana.

Se ha venido desarrollando así una extrapolación arquetípica de “África en América” (Rodríguez, 1991), la cual juzgamos como harto peligrosa debido a la ilusión de conocimiento que representa. En efecto, el manejo de la categoría “identidad afro”, indica el desconocimiento de lo que, precisamente, ha sido y continúa siendo la formación histórica de la identidad en las comunidades negras. Nos estamos refiriendo al proceso de constitución de las actuales comunidades negras, el cual si bien comenzó con la cacería de esclavos en África, devino ajeno a la misma, pues la conformación de estas comunidades ha dependido del desarrollo sociohistórico del país en su conjunto y no de su condición como descendientes de africanos.

¹ Ponencia presentada en la XLIV Convención anual de AsoVAC, celebrada en Coro, del 13 al 18 de Noviembre de 1994.

Así, debido a las características del mencionado proceso histórico, hoy las comunidades negras viven en franca condición de segregación, incluso de manifiesta pobreza, como grupos sociales secularmente explotados (Rodríguez, 1991), entre los cuales, además, amplias muestras llegan a negar, incluso, cualquier posibilidad de parentesco no sólo con esclavos sino con algún tipo de ancestro africano (Altez, 1987). Nos preguntamos entonces, por qué todavía se insiste en hablar de una “identidad afro”. La respuesta a esta pregunta la encontramos en el fundamento empirista, ya característico en esta clase de investigaciones.

Sin embargo, el empirismo no es privativo de los estudios sobre negros, pues como muchos autores lo han venido argumentando (Tyler, 1975; Llobera, 1975; Kaplan y Manners, 1975; Lischetti, 1993; Martín, 1993), se trata de la tendencia más general y característica de la investigación antropológica. Pero es debido al arraigo alcanzado por esta tendencia, que la investigación en comunidades negras ha dado como resultado ese afán por resaltar esencialidades africanas, pues sólo se toma en cuenta la permanencia de ciertos rasgos observables, como el toque de tambores, algunos rituales, creencias, religiones, esteticismo, etc.

Trastocar esta metodología de investigación requiere cambiar la forma de interpretar la historia de las comunidades negras, para dejar de verlas como restos petrificados de sociedades africanas y comprender que su trayectoria ha dependido y continúa dependiendo de los procesos estructurales que signan el desarrollo de nuestra sociedad como un todo (Rodríguez, 1991).

Consiguientemente, la pregunta por una “identidad afro” sufre una repentina pérdida de sentido, para cederle el paso a una revisión de la temática, que comienza por saber cuál ha sido realmente el proceso de formación histórica de la identidad en las comunidades negro-venezolanas.

FORMACIÓN HISTÓRICA DE LA IDENTIDAD EN LAS COMUNIDADES NEGRAS

La pregunta por la identidad de los individuos encuentra respuesta en la forma cómo se piensan a sí mismos dichos individuos. Y, por principio, el pensarse a sí mismo presupone la relación con unos "otros". De esta manera:

"...el sentido de la 'mismidad' puede darse sólo y exclusivamente en relación a una 'otredad', posible o imaginable, ya sea a nivel del individuo, ya sea a nivel de los grupos". (Amodio, 1993:183).

Siendo así, la identidad, entonces, no es independiente de la construcción de la otredad. En consecuencia, la formación de la identidad es histórica de por sí pues su sentido está sujeto al tipo de relaciones que mantienen los individuos. Esto significa, además, que entendemos a la historia como producto de las relaciones de los hombres entre sí.

Dadas estas consideraciones, podemos decir que la formación de la identidad de los pueblos negros no puede interpretarse en función de los rasgos africanoides todavía presentes en ellas, sino como una síntesis que expresa la manera cómo se han desarrollado las relaciones de la comunidad con los "otros". Nos estamos refiriendo al desarrollo histórico del par mismidad-otredad. Esto concentra la atención del investigador en el juego de relaciones que la comunidad en cuestión mantiene tanto internamente como con su región y el resto del país. Luego, la interpretación de este espectro de vínculos, debe realizarse a la luz del proceso histórico gracias al cual se ha constituido dicha comunidad.

Si la forma como se piensan a sí mismos los individuos, encuentra explicación entonces, en el carácter de las relaciones que históricamente han mantenido como grupo o comunidad, no

es posible calificar con ningún tipo de “apellido” (afro) a la identidad de los negros en Venezuela, hasta que sean investigados en profundidad los diferentes matices de sentido que el par mismidad-otredad puede adquirir en cada una de las poblaciones negro-venezolanas.

Este es una suerte de llamado a la prudencia teórico-metodológica que no solo es resultado de la reflexión esbozada hasta aquí, sino también es producto de nuestra propia experiencia de diez años de investigación en la Parroquia Caruao del Estado Vargas en Venezuela. Actualmente, nos encontramos desarrollando allí nuestro tercer proyecto, el cual lleva por título: “mismidad del sabanero”². Presentamos a continuación, resultados preliminares de esta investigación.

LA MISMIIDAD SABANERA: UN EJEMPLO CONCRETO

La Sabana, es la población cabecera de la Parroquia Caruao del Estado Vargas. Hoy cuenta con unos mil habitantes, aproximadamente, habiendo sido fundada entre finales del Siglo XVII y principios del XVIII como un asentamiento muy particular: “Pueblo de negros Libres”, tal como consta en diferentes archivos históricos del Distrito Federal. Dichos negros libres no constituyeron ni un cumbe ni una cimarronera, por lo cual se trata de un caso muy importante si se le compara con sus poblaciones vecinas, las cuales fueron originalmente haciendas de cacao trabajadas por esclavos negros, fundadas a principios del Siglo XVII. Mientras ésta era la realidad de sus alrededores, en La Sabana vivía un grupo de

² Proyecto adscrito a la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Economía de la misma Universidad, y auspiciado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

individuos quienes en pleno auge de la esclavitud en Venezuela ya habían adquirido su libertad.

Este origen tan particular de La Sabana, nos impresionó desde el principio pues aquellos individuos constituyeron una población atípica. Sin embargo, la memoria oral de los actuales sabaneros no ha conservado registro alguno de este pasado no sólo interesante sino virtualmente estimulante.

A la par de esta búsqueda de información histórica sobre La Sabana, nos abocamos a observar cómo se relacionan hoy los sabaneros con los “otros”, tratando de hallar cuáles son las características del binomio mismidad-otredad. Como resultado, pudimos registrar una situación que ya en otra oportunidad (Altez, 1996) habíamos notado y que definimos bajo el concepto de clientelismo. En efecto, se trata de una forma de relación que ha superado abiertamente el clientelismo desarrollado por los partidos políticos, hasta convertirse en una fórmula clave a través de la cual se establecen vínculos y nexos con los “otros”.

Dichos “otros”, con los cuales se entretrejen relaciones dispares y clientelares, generalmente son individuos blancos y ajenos al contexto de la Parroquia Caruao. Como decíamos, ya no sólo se trata de la clásica relación clientelar con los representantes de los partidos políticos, sino de un patrón de vinculación observable, fundamentalmente, cuando a la comunidad arriban turistas extranjeros o nacionales, médicos y abogados que temporalmente ocupan cargos locales, así como funcionarios públicos, investigadores, etc.

La base de este clientelismo fue establecida, por supuesto, por los partidos políticos tradicionales durante largas campañas electorales. Así, se encargaron de dejar como consecuencia la ilusión en la población, de que muchas de las expectativas individuales y comunitarias serían satisfechas gracias a la relación con individuos de status socioeconómico superior al de los habitantes de la comunidad (Altez, 1996). Reforzando esta situación, se ha creado

una imagen en positivo de los “otros” cuando son blancos, foráneos a la parroquia y de cierto status.

Sin embargo, éste no es el único sentido que adquieren las relaciones de los sabaneros, pues observamos lo contrario a nivel intracomunitario e interparroquial. Efectivamente, es en estos niveles que su apreciación de la otredad se torna negativa, lo cual se hace evidente en rencillas, recelos y, fundamentalmente, sobrenombres y bromas tendientes a ridiculizar los rasgos físicos de esos “otros” que también son negros. Con frecuencia, recogemos testimonios que describen a los vecinos parroquiales y a los de la propia comunidad, como individuos de rasgos feos, ordinarios, grotescos y risibles, atribuidos a una supuesta semejanza con los monos.

Estos indicadores están dando cuenta de una disímil atribución de características a la otredad, pues se observa cómo los blancos merecen una consideración positiva mientras que los sabaneros y los demás parroquianos, una apreciación a todas luces negativa. Ello también permite caracterizar a La Sabana como un caso particular, pues recordemos que la construcción de la otredad tiende, generalmente, a realizarse en un sólo sentido, atribuyéndole a los “otros” características negativas que permiten reafirmar la positividad del “nosotros” (Amodio, 1993).

Estos indicadores del par mismidad-otredad complejizan el análisis. Para interpretar su sentido es necesario remitirse a la significación que la historia local tiene para los actuales sabaneros.

PASADO Y MISMIIDAD SABANERA

El proceso de formación histórica de las actuales comunidades negro-venezolanas fue desestructurando los referentes étnicos africanos, a través de las diferentes formas de negación de sí mismos a las cuales fueron sometidos los esclavos. Esta negación de sí, aunque no tan dramática en Venezuela como en otras latitudes, ha sido lo

suficientemente contundente como para que hoy, en comunidades como las de la Parroquia Caruao, ni se registren relatos que evoquen el pasado esclavo, ni se aborde la posibilidad de tener un pasado africano.

Estamos así, frente a casos de pérdida de memoria histórica, de los cuales el que más llama la atención es La Sabana, por haber sido originalmente un “Pueblo de Negros Libres”. Esta falta de memoria sobre un pasado tan importante que revela la condición de libertad de unos pocos cuando la mayoría era esclava, ha estimulado en nosotros el surgimiento de una interrogante: si no hay memoria acerca del pasado colonial, qué lugar ocupa el pasado africano para esta población?. Aquellos que insisten en caracterizar a las comunidades negras por una supuesta identidad afro, nos responderían que el dicho pasado está hoy presente en la vigencia de actos como el toque de tambores, por ejemplo. Sin embargo, para nosotros, la falta de memoria histórica junto a la presencia de ciertos africanismos, como puede ser el toque de tambores, son variables cuya relación confirma que no es posible hablar de una vigencia africana en La Sabana.

En efecto, la pérdida de memoria histórica confirma la presencia de los africanismos sólo como rasgos repetitivos, acostumbrados, es decir como prácticas reiteradas anualmente que los individuos no asocian con el pasado. Por otro lado, los africanismos, en tanto costumbres, refuerzan la falta de memoria, es decir la falta de reflexión histórica. Y es que:

“... mientras la costumbre es irreflexiva y ritual, la memoria es específica, preserva acciones, individuos y acontecimientos en su especificidad y significación”.
(Rabotnikof, 1990:91).

En el caso concreto de La Sabana, esa particular elaboración de su historia, signada por una ausencia del pasado que se encuentra unida, a su vez, a lo que definimos como relaciones clientelares y a

la atribución de características negativas hacia los “otros” cuando son negros, son elementos que nos permiten conceptualizar a la mismidad sabanera como una mismidad conflictuada.

En otros contextos, donde la historia tampoco quiere recordarse, como por ejemplo: el caso de la población alemana y su protagonismo en la Segunda Guerra Mundial, se ha hecho énfasis en que la “construcción del pasado” es una medida terapéutica de orden colectivo, destinada a hacer más soportables en el presente las secuelas de una historia cruel (Rabotnikof, 1990).

Nosotros, esperamos que la reconstrucción de la historia local que estamos realizando de La Sabana, investigando profusamente en archivos documentales, contribuya a redimensionar “terapéuticamente” la imagen de sí en esta población. Sin embargo, sabemos que este esfuerzo no es suficiente, pues la negación del pasado en la población sabanera merece considerarse también como un hecho estrechamente vinculado a la ubicación de las comunidades negras en el espectro de clases sociales que conforman la sociedad venezolana. Pues en efecto:

“... aunque la realidad psicológica sólo adquiere concreción en los individuos, su origen está en la estructura social”.
(Baró, 1985:98).

Por lo tanto, la ruptura con el pasado en La Sabana, es una imposición de olvido que estos individuos han concretado más bien en función de su pertenencia al sector de la sociedad tradicionalmente explotado, al cual no sólo pertenecen los negros.

Siendo así, nuestro caso de “mismidad conflictuada” tiende a seguir agravándose, en la medida en que la situación social y económica de esta comunidad continúe profundizándose como una situación crítica de segregación y pobreza, tal como está ocurriendo con la mayor parte de la población en Venezuela.

BIBLIOGRAFÍA

ALTEZ, Y.

1987. Todasana: El Trayecto de su Singular Identidad. (T.G.) Escuela de Antropología, Universidad central de Venezuela.
1996. Participación Popular y Reproducción de la Desigualdad, Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. U.C.V.

AMODIO, E.

1993. Soñar al Otro: La Identidad Etnica y sus Transformaciones entre los Pueblos Indígenas de América Latina. Caracas:Fondo Editorial Tropykos.

BARO, M.

1985. Acción e Ideología, San Salvador:UCA. Editores.

KAPLAN, D. y MANNERS, A.

1975. "Antropología. Viejos temas y nuevas orientaciones". La Antropología como Ciencia, Barcelona:Editorial Anagrama, p.p. 55-76.

LISCETTI, M. (comp.)

1983. Antropología, Buenos Aires: EUDEBA.

LLOBERA, J.S. (comp.)

1975. "Post-scriptum: algunas tesis provisionales sobre la naturaleza de la antropología" en La Antropología como Ciencia, Barcelona: Editorial Anagrama.

MARTIN, G.

1995. Las Ciencias Sociales, entre Epistemología y Deconstrucción, Caracas: Fondo Editorial Tropykos

RABOTNIKOF, N.

1990. Memoria e Identidad Colectiva. Ponencia presentada en el Seminario de Epistemología y Política, organizado por CLACSO y la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, Abril.

RODRIGUEZ, O.

1991. Contribución a la Crítica del indigenismo. Caracas: Ediciones Sovar Abre Brecha.

TYLER, S.

1975. "Una ciencia formal". La Antropología como Ciencia, Barcelona: Editorial Anagrama.

RESUMEN

En este ensayo, desde un enfoque fundamentalmente histórico, se aborda la discusión acerca de las comunidades negras en el contexto latinoamericano; concretamente, se centra en la posibilidad de analizar la identidad sociocultural en poblaciones negras, como una forma particular de estudio, donde la historia y la antropología se complementan tanto teórica como metodológicamente. Se intenta superar la visión desarrollada por quienes todavía interpretan la realidad de las comunidades negras como una remembranza africana; la autora sostiene que entre estas poblaciones poco queda de África y que su identidad se vincula más a sus actuales padecimientos socioeconómicos que al pasado africano. Presenta datos e información obtenidos durante diez años de trabajo antropológico en comunidades negro-venezolanas, sobretudo del pueblo La Sabana, donde actualmente desarrolla un proyecto de investigación.

Palabras Claves: historia local, identidad sociocultural; mismidad-otredad; comunidades negro-venezolanas.

Abstract

In this article the author approaches the study of black communities in the latinamerican context, more precisely, the possibility of analyzing the identity of social-cultural communities, as a particular form of study where history and anthropology complement each other in a theoretical and methodological way. It intends to overcome the vision of those who still interpret the reality of black communities as an african remembrance; the author claims that among these populations there is very little left of Africa and that their identity is more entailed to their present social-economical problems then to their african past. The author presents data and information obtained during ten years of anthropological work among black venezuelan communities, especially the village of La Sabana, were she actually developps a research project

Key Words: local history, otherness.